

30/03/2011

"La cantidad de personas afectadas por la diabetes no deja de crecer"

Vicente A. Blay, endocrinólogo

La evolución de las sociedades avanzadas llevan parejas un sinfín de ventajas, aunque también algunos inconvenientes entre los que se cuenta un aumento importante de la incidencia de determinadas enfermedades como la diabetes, especialmente la de tipo II asociada a la obesidad.

30/03/2011



HUESCA.—"La cantidad de personas que se ve afectada no deja de crecer, hay una afectación social muy importante, y esto promueve que no se deje de investigar en este campo", explicó recientemente en Huesca el endocrinólogo Vicente A. Blay, que describió algunos de los últimos avances que se han producido en los tratamientos para combatir la diabetes.

"Me he referido a estas cuestiones hablando del Regreso al futuro, porque hay fármacos que han aparecido en estos tres últimos años que suponen un salto tremendo y con los que parece que el futuro hubiera llegado ya", apunta el especialista en una entrevista con este diario.

"Son medicamentos que actúan sobre lo que llamamos el efecto incretina, que se da en la fisiología normal de una persona y que en los diabéticos está alterada. Las incretinas son unas hormonas que se producen en el sistema gastrointestinal, que se liberan especialmente cuando nos alimentamos y que regulan la producción de insulina. En los diabéticos, ese sistema está alterado y si somos capaces de modificarlo, podemos utilizar esas hormonas para tratar la diabetes", describe Blay.

"Hay dos grandes opciones: inyectar sustancias parecidas a esa hormona, que tiene un efecto regulador del metabolismo de la glucosa, o utilizar medicamentos orales que prolongan la vida de esas sustancias que nosotros producimos", añade. La novedad y la ventaja, apunta, es que estos nuevos fármacos "no agotan las células que producen insulina, sino que más bien tienen la capacidad de preservar su vida".

A estas ventajas suman además el hecho de ser fármacos que "tienen pocos efectos secundarios, no producen bajadas de glucosa y esto, en una persona diabética, es muy importante", sobre todo, porque "su potencia es mayor a la de otros fármacos".

La aparición de estos nuevos fármacos, continúa Blay, ha supuesto "una revolución", ya que, aunque en los casos más severos su aportación es casi nula, "sí que ayuda a resolver mucho en un paciente que está mal controlado, que su páncreas todavía funciona, y que en el que aún podemos conseguir un efecto. Sería útil para retrasar la necesidad de insulina, y para tener una opción añadida frente a las que tenemos ahora, porque es un fármaco con posibilidades diferentes".